

Josué de Castro

La América Latina y el oro

La América Latina ha obtenido sus desdichas de sus inmensas riquezas naturales. Agoniza al lado de recursos innumerables. "Posee más tierras cultivables, algunas extraordinariamente agrícolas, por habitante que Asia, y cuenta con las mayores reservas forestales en el mundo. De estas tierras han escapado riquezas incalculadas pero muy considerables de petróleo, hierro, cobre, estaño, oro, plata, cinc, plomo: la lista sería interminable, cubre prácticamente todos los metales ordinarios y preciosos y todos los elementos químicos industriales conocidos por el hombre. Gracias a su petróleo y a su energía hidráulica, constituye una de las mayores reservas de energía."¹

La América Latina provee a las necesidades del mundo y no logra abastecerse a sí misma. Es víctima, objeto y pedestal de poderíos ajenos.

Durante siglos se ha desprendido del oro y la plata en beneficio de Europa. Ha cedido sus materias primas a vil precio. Al contribuir a la fortuna de los españoles, portugueses, ingleses, franceses, y después a la de los norteamericanos, ha acrecentado su miseria. Su historia ha soportado, y soporta aún, burguesías que no son de ninguna manera nacionales. Esas clases se mantienen en el poder para representar intereses extranjeros y los pueblos le sirven de bestias de carga.

La explotación comenzó con la conquista. Después de otros, Cristóbal Colón buscó el acceso al Asia cargada de especias, repleta de oro y de paganos para convertir. La ruta terrestre, Asia Menor, Persia, Tartaria era agobiante, larga y peligrosa. Las hordas camelleras dejan pocos maravedíes. La inmensidad atlántica fascina a los hombres de litoral. ¿Por qué no habían de conducirlos en las flotas hasta el Asia? Buscar un camino

Es el oro cosa admirable, cuando se lo posee se logra todo lo que en el mundo se desea, hasta conducir las almas al Paraíso.

—CRISTOBAL COLON

cómodo para llegar a las Indias, recoger las especias, el oro y las almas convertidas, tales eran las ambiciones de los primeros descubridores. En esa época no abundaba en Europa el metal precioso. Oro; el poderío de una nación se medía por la cantidad de moneda que poseyera. Quien tenía oro podía mantener un ejército, y quien disponía de un ejército poseía el mundo. Los comerciantes tenían una furiosa necesidad de especias: canela, clavo de olor, nuez moscada y pimienta, que valían su peso en oro. Además, la avidez, el orgullo nacional, la convicción de pertenecer a una raza elegida conformaron la historia de la conquista donde la Cruz iba a clavarse en la cima de una montaña de cadáveres.

Cuando Cristóbal Colón llegó a Cuba creyó haber encontrado la tierra de las minas, los regalos de los nativos le mantuvieron en esa creencia. Un cacique le obsequió con delgadas hojas de oro; Guacanagal, jefe de la provincia de Marién, le envió un cinto ornamentado con una figura de animal de grandes orejas. La nariz y las orejas estaban hechas de oro batido.

El oro es una obsesión que aqueja a Colón y a sus compañeros. "Los indios entregan todo por no importa qué bagatela. Por mi parte yo ponía atención y me esforzaba por enterarme si tenían oro."

"...Es necesario descubrir Samoet que es la isla de la ciudad del oro."

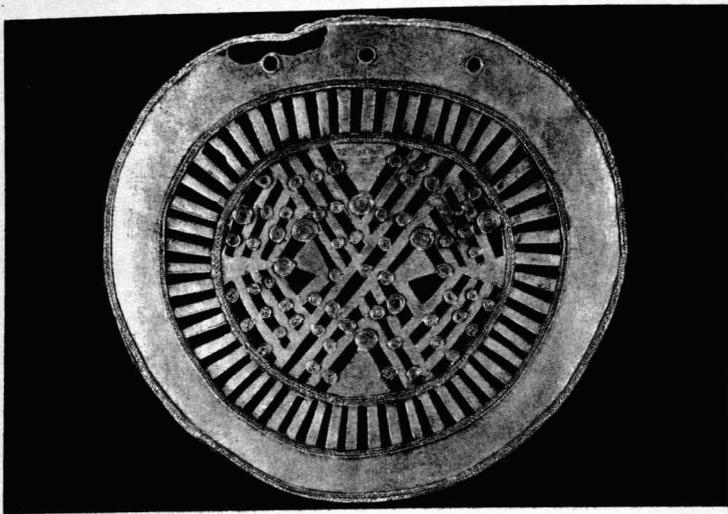
"...Que el Señor me guíe en su misericordia para que descubra oro." (Extractos del diario de viaje.)

Esta busca frenética disgusta a los indios; en Cuba el cacique Hatuey expresó sus sentimientos cuando, para incitarlos al levantamiento predicó: "Yo conozco su Dios, es el oro. No tendremos seguridad mientras el Dios de los españoles esté entre nosotros. Arrojad todo el oro a la mar. De este modo volverá la paz. Cuando los españoles se vean privados de su dios, regresarán a sus casas, pues no es sino por él que han abandonado sus hogares." El dominico Bartolomé de las Casas no se hacía ilusiones sobre los móviles de los conquistadores: "Es el oro el que atrae a los españoles a las Indias. Tengo la seguridad de que no es la Gloria de Dios ni el celo por la fe, ni el deseo de socorrer y ayudar a sus prójimos ni el de servir al rey, sino únicamente la codicia y la ambición."

Y las civilizaciones inca y azteca fueron asoladas, diezmadas y sus pobladores quedaron reducidos a la esclavitud.

Ni el oro ni la plata abundaban en las Antillas. Las primeras minas importantes fueron explotadas a partir de 1530-1540 en México, Bolivia y Perú. A partir de 1558, el empleo de la amalgama con el mercurio decuplicó la producción de plata en el Nuevo Mundo y el aflujo de unidades monetarias creó la prosperidad de Europa en el siglo xvi.

¹ Davison.



City Bank of New York, la Northern Peru Mines, la Marconia Mines, la Good Year, fijan el precio de los productos agrícolas y controlan el 80% de las materias primas.

La International Petroleum Company, dependiente de la Standard Oil Company of New Jersey posee el petróleo. La American Smelting Refining Company y la Cerro Pasco Corporation, que cuenta entre otras cosas con tres millones de hectáreas de tierras, imperan sobre el cobre y los otros productos minerales. La Bell Telephone Company tiene el monopolio de las comunicaciones.

En Venezuela se desborda el petróleo. Este país es el segundo productor mundial, la nación más rica del Caribe. Dispone del ingreso nacional más alto, pero está de tal manera mal repartido que la miseria cunde entre las masas campesinas.

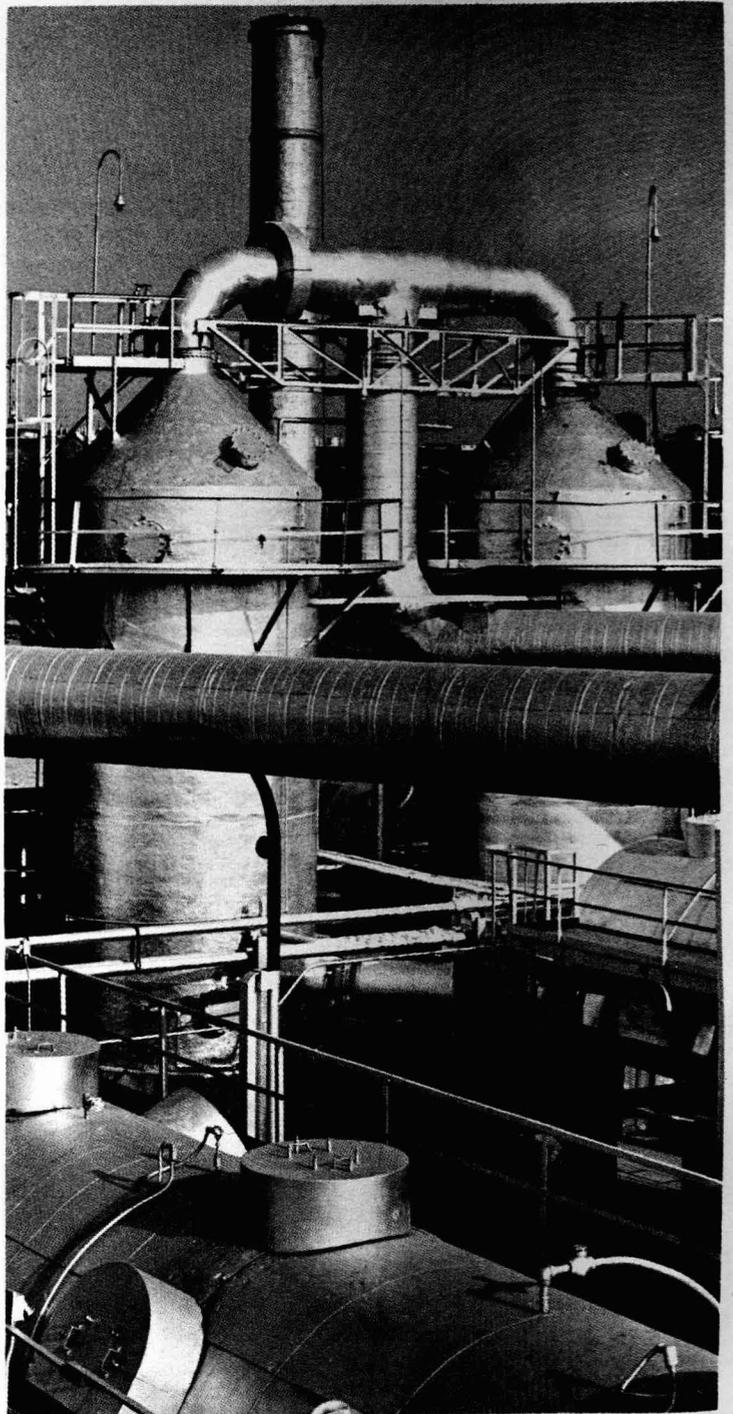
La Standard Oil produce la mitad del oro negro, la Shell la cuarta parte, la Guef la séptima. La segunda riqueza, el hierro, pertenece a la Iron Mining, filial de la US Steel. Las compañías americanas poseen reservas valuadas en 700 millones de toneladas. El grupo Cooper tiene la siderurgia y Hawkins la petroquímica. La Reynold ha obtenido las reservas de bauxita escondidas en la Guayana venezolana.

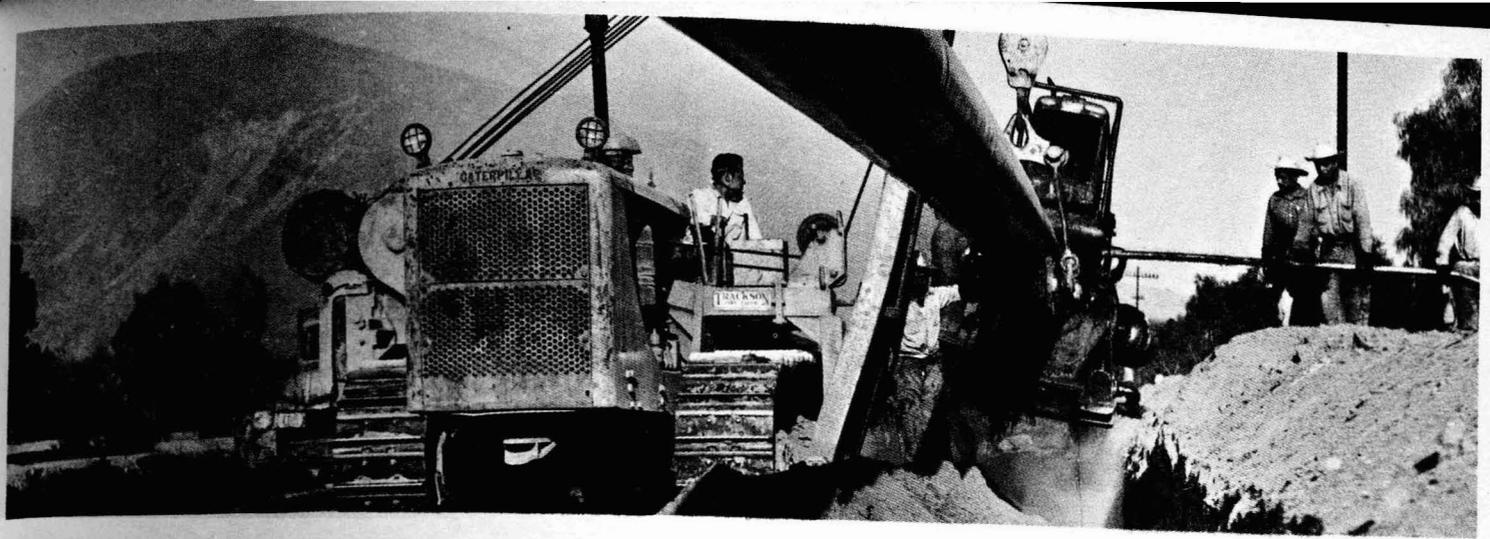
En la América central, la United Fruit controla toda la economía de Guatemala, Nicaragua y Honduras. Los ferrocarriles, las instalaciones portuarias, los navíos, las estaciones de radio, la prensa, todo les pertenece.

En México, la extracción y la industria de metales no ferrosos, con la excepción de la plata, dependen de la American Smelting and Refining Co.; la Westinghouse se ha asegurado el mercado de aparatos eléctricos y la Panamerican Airways la navegación aérea.

En Brasil, los capitales extranjeros, principalmente americanos, dirigen el 50% de la industria del hierro y de laminados, el 50% de la industria de la carne, el 56% de la textil, el 72% de la producción de electricidad, el 80% de la producción de cigarrillos, el 80% de la producción farmacéutica, el 100% de la distribución de petróleo y gasolina.

Después de la crisis de 1929, algunos países latinoamericanos se esforzaron por crear una industria nacional y la cercaron con una barrera aduanal proteccionista. En la imposibilidad de franquear esta barrera con sus productos, los grupos monopolistas juzgaron preferible instalar sus fábricas en esos países. Al tener ya en sus manos las industrias de extracción y una gran parte de la producción agrícola, llegaron así a dominar la mayor parte de las industrias de transformación casi siempre amparadas bajo nombres nacionales. En México, por ejemplo, aunque los compradores elijan aparatos de la Industria Eléctrica de México, en realidad le compran a la Westinghouse Electric Co.





EL ENGAÑO DE LA AYUDA

Desde 1950, el 90% de los créditos a largo plazo concedidos a la América Latina por el Export Bank de Washington han beneficiado en un 52% a los trusts y cartels. Por regla general, los acuerdos sobre préstamos están limitados a los siguientes resultados:

- las mercancías americanas se venden a un precio superior al usual en los Estados Unidos;
- los préstamos benefician a los monopolios establecidos en los países a quienes le son concedidos;
- las mercancías viajan en barcos norteamericanos, están aseguradas por compañías norteamericanas y las operaciones bancarias se efectúan por gestión de bancos norteamericanos: de esta manera recuperan del 20 al 25% de las sumas prestadas.

La repatriación de las utilidades y las fluctuaciones del precio de las materias primas desorganizan la economía de Latinoamérica. La balanza de pagos depende de la exportación de uno o dos productos solamente. Para Venezuela el petróleo representa el 92% de sus exportaciones, para Colombia, el café: 74%; para Guatemala, el plátano: 72%; para Chile, el cobre: 67%; para Bolivia, el estaño: 62%.

El precio de los productos básicos no cesa de bajar en tanto que el de los productos acabados no cesa de aumentar. En relación a 1953 la caída de los precios de materias primas ha logrado que se dejen de ganar anualmente 1 400 millones de dólares. Los precios de los productos vendidos por la América Latina a los Estados Unidos han disminuido en un 20% en tanto que los artículos que esos países compran a los Estados Unidos han subido en un 10%.

“La parte de las exportaciones de la América Latina en el total del comercio mundial ha pasado del 11% en 1948 al 6.5% en 1962. Aunque esas exportaciones hayan crecido en volumen en un 38% el poder de compra no ha aumentado sino en un 12%. Es decir que las dos terceras partes del esfuerzo de expansión de las exportaciones han sido anuladas por la caída de los precios.” (Ives Lacoste: *Géographie du sous-developpement*.)

El precio de los productos básicos es inestable. De 1956 a 1957, las cotizaciones en Londres en libras esterlinas han pasado del 118 al 74 en lo referente al plomo, de 103 a 63 para el cinc, de 224 a 104 para el tungsteno. La baja desorganiza y el alza engendra la inflación.

Esas condiciones reducen a la nada la ayuda que los organismos internacionales conceden a la América Latina.

Lo testimonia este cuadro.¹

Ayuda anual prevista para la América Latina por el Programa de Ayuda de los Estados Unidos (Alianza para el Progreso): 2 000 millones de dólares. Pérdidas y salidas anuales de la América Latina:

- a] pérdidas sufridas a consecuencia de la baja de los precios de las materias primas y el alza de los productos manufacturados importados: *1 300 millones de dólares*
- b] Salidas anuales de capitales a título de beneficios e intereses repatriados a los países que han prestado o invertido: *1 000 millones de dólares*
- c] pagos anuales a títulos de deudas exteriores contraídas anteriormente con los países prestadores: *1 400 millones de dólares*

Total de las salidas:	<i>3 700 millones de dólares</i>
Total de la ayuda:	<i>2 000 millones de dólares</i>
Perdida anual	<i>1 700 millones de dólares</i>

La dependencia de los Estados Unidos produce un amargo resentimiento. Los pueblos de la América Latina conocen su desdicha. Atribuyen lo esencial de sus males al poder del dólar, a los efectos de una economía en que el único motor es la busca de beneficios. Se consideran explotados por las compañías norteamericanas y, esta opinión, que ganaría si estuviese matizada, reviste fuerza de ley y condiciona el comportamiento político. Señalan que todos los ensayos de emancipación, sean los de México, Brasil o Guatemala han chocado y siguen aún chocando con la tenaz oposición de los trusts y de sus comisionistas, las burguesías nacionales. Comprueban que todo ensayo de reforma verdadero es calificado de comunista. Cansados de ser los objetos de una historia inhumana aspiran a convertirse en sujetos y llegar a conquistar por el camino de una liberación económica su verdadera independencia. Ésta les ha sido prometida. No la han visto llegar y su impaciencia se transforma en cólera. Esperan mucho de una modificación de las concepciones tradicionales y esperan que un día las grandes potencias industriales comprenderán que su interés verdadero no es sangrarlos sino ayudar al desarrollo armonioso de una economía al servicio del hombre. Si esta esperanza no encarna rápidamente, es de esperarse una insurrección de los pueblos explotados.

TRADUCCION DE SERGIO PITOL

¹ Gilbert Blardone: *Chroniques sociales*.